



Pocho Mechoso, un referente de lucha. Un recuerdo para siempre.

Los cuarteles: la bestialidad, el horror y la muerte. El poder de la resistencia y la libertad.

Se fugó Pocho nomás, tenemos que encontrarlo. Mauricio Gatti había llegado a la reunión de la Comisión de Organización con la muy buena nueva. Tenía cara de sorpresa y alegría. Y ahí a través de un tremendo golpe afectivo se instalaba la presencia de Pocho, vinieron de inmediato uno y otro recuerdo. Pero lo urgente se impuso: "dónde estará, tenemos que encontrarlo rápido". Repasamos poco a poco los diferentes lugares donde podía estar esperando el encuentro con los compañeros, satisfecho de haberle ganado al verdugo. Lo imaginábamos: un poco maltrecho y sonriente. Su hermano Carlos y Gerardo Gatti repasaban y repasaban lugares posibles. La gama no era chica, Pocho se había movido en diferentes barrios y conocido variada gente. No existía nerviosismo extremo sino algo así como exaltación placentera. No había duda el fugado estaba en algún lugar seguro. Lo decían su forma de moverse, el conocimiento de medios y gente. El anclaje extendido que te-

nía en varios barrios, la relación que establecía con la gente, el pedazo de pueblo que era.

Horas después una simpatizante de FAU, del medio popular, golpea la casa de un viejo compañero del frigorífico Swift. Después de los saludos de rigor le dice sin preámbulos: "Pocho Mechoso se fugó del cuartel y está en casa. Le parece mejor venir para aquí para facilitar el encuentro con los compañeros". Sí, es la respuesta. "Cuando apenas anochezca que venga". Su casa era segura, su identificación con el ideal libertario lo llevaba en el alma, apenas pudo se puso en contacto con nosotros. Hombre de barrio, con boliche y cargado de pueblo supo como hacerlo y sugirió lo más conveniente para ir a buscar al querido compañero. Todo se había movido entre la familia libertaria. Es este un momento que hoy emerge algo aislado pero que nunca murió.

Todo lo finalmente relacionado con este hecho había comenzado un 1936 en Trinidad, la ciudad de un pueblo del interior: Departamento de Flores.

Pocho transitó ampliamente, desde niño, el mundo de la pobreza y tenía un saber sobre las injusticias de-



rivado de su propia experiencia. Vió y sintió en carne propia a este sistema. Lo que significa él para los de abajo. Lo que había vivido su sensibilidad lo fue transformando en rebeldía.

Ya a la edad de 5 años su casa fue allanada prepotentemente por la policía. Un movimiento antifascista había manifestado su repudio la noche antes. Hubo comercios quemados y cierto enfrentamiento con la represión. Su padre formaba parte de ese movimiento. Lo que pudo quedar en aquella cabeza algo asustada y sorprendida será siempre un misterio. Quizás que la mayor prepotencia vestía uniforme.

En Trinidad hizo sus dos primeros años de escuela, la que continuaría después en Montevideo: la de Gaboto y Gonzalo Ramírez primero y finalmente la de La Teja. No alcanzó a terminar la primaria. De familia de trabajadores que ya en Flores se la veían fea para poder cubrir los gastos básicos de la subsistencia, finalmente se habían tirado un día hacia Montevideo con la esperanza de poder pelear mejor la vida. Era el año 1942 y en el interior del país corría la leyenda de que en Montevideo había mucho trabajo y buen salario. Las creencias son fuertes y muchas veces arrastran.

La calle Ansina, barrio Palermo, fue donde hizo sus primeras amistades montevideanas, enseguida formó barra, aquella cuadra con gran

y agradable ruido de tamboril le dio también los primeros amigos ciudadanos. El alero de la Escuela de la calle Gaboto fue testigo de algunos platonos que sufriera por responder a los maestros. Era rápido y agudo para la protesta sobre cosas que consideraba estaban mal. Era un rebelde como se acostumbra decir. La disciplina compulsiva no le sentaba.

La familia se mudó de lugar. La Teja (José Mármol y Humbolt) y el Cerro fueron los barrios que lo vieron crecer. Tres hermanos se hicieron anarquistas y en su casa lo libertario pasó a ser tema de todos los días. Preguntaba, sentía simpatía, su espíritu rebelde lo acerca a esa ideología que reclamaba justicia para los pobres y que no la pedía de rodillas. Un sentimiento de que con los de abajo sí era necesario estar y que los de arriba eran de palo. Todos los de arriba.

Más adelante trabajó en la Industria de la carne, durante una larga huelga quedó despedido. En un momento de esta huelga se ocuparon los lugares de trabajo. Se escuchaba radio bastante tiempo. Una noche irrumpe una payada de contrapunto, un payador defendía al trabajador libre (carnero) y otro le cantaba a los obreros de los frigoríficos, saludaba, apoyaba su lucha e incitaba a no aflojar. Era el Gaucho Molina.

Esta huelga, se levantó con despedidos, quedaron varios de su casa



sin trabajo, él también. Así que por un tiempo fue feriante junto con algunos de sus hermanos. Costaba mucho sostener la olla. De cualquier manera él mantenía su buen humor y hasta hacía bromas por la situación que atravesábamos en ese momento.

Por ese entonces no existía la FAU aún, había sí una Agrupación Anarquista Cerro-La Teja y el Ateneo Libre también denominado Cerro-La Teja que se había fundado hacía poco, en 1952. Comenzó a militar en la Juventud del Ateneo que eran varias las actividades que abarcaba. Dentro de las actividades del Ateneo participó en la formación e integró un elenco de Teatro que duró un tiempo y que dirigía Julio Mattos. La mayoría de los integrantes de ese grupo de teatro venían de La Teja y eran de la barra de Pocho. Representaron, entre otras, obras de Florencio Sánchez. Esta barra se había ido formando en torno a la concurrencia regular a los bailes: Colón, y Sud América, especialmente. La barra era bastante unida, más de una pelea a la salida de los bailes con otros grupos, habían ido generando esa relación. Pocho era de pelear mano a mano fuera del baile con quien tuviera algún enfrentamiento del momento, cosa que ocurrió más de una vez, pero a veces salía un grupo entero y entonces se daba el enfrentamiento de grupo contra grupo. Eran líos normales y sin consecuencia.

En ese tiempo el Ateneo, dentro de sus actividades organizaba cine, teatro y bailes en la calle. La parte de baile y cine callejero, en la cuadra del local, corría por parte de los jóvenes del Ateneo y ahí Pocho y el grupo de La Teja eran los organizadores y dinamizadores. Es de acotar que los bailes llenaban la cuadra. Por estos lugares no había televisión en ese entonces. Era una linda relación con el barrio, la mayoría obreros de los frigoríficos. Esta juventud participaba igualmente en actividades de propaganda cuando la cosa estaba movida por efectos de conflictos obreros, especialmente de la industria de la carne.

En La Teja, la cantina de su Club del barrio y algunos cafés se aglutinaba bastante gente, "lugares de buen ambiente se decía". En esos centros y por vecindad Pocho fue ampliando sus relaciones. Así que además de la barra del baile y del teatro, fue teniendo amistad regular con gente de su edad y algo mayor que tenían otras preocupaciones centrales. La mayoría gente joven con inquietudes sociales generales: a favor de las huelgas, contra los carneros y los milicos a quienes se veían reprimiendo una y otra huelga de la zona. Ideas comunes los acercaban. De esta forma hizo amistad, entre otros, con Enrique Constela, el Pelado Larrañaga con quienes participaría en la expropiación del Banco La Caja Obrera del Paso Molino.



En algunos de estos cafés paraban algunos jóvenes que andaban "choreando en chico", tanto Pocho como los antes mencionados no compartían ese criterio. De chorear algo sería para montar un trabajo y además donar para actividades sociales, lo que implicaba algo grande, un lugar donde hubiera dinero suficiente.

Al frente de una casilla de lata, a una cuadra de la Cachimba del Piojo, y en la casa del Pelado, iniciaron las conversaciones para hacer una expropiación grande, casi desde el pique la idea era hacer un Banco. Nunca se había hecho uno en el país ¿de dónde salía esta idea que rompía horizontes casi fijos?. En el café del Gallego y en el Ateneo del Cerro eran habituales las conversaciones sobre anarquistas expropiadores, tanto de España, como Argentina e incluso sobre los episodios ocurridos en Uruguay a ese respecto. Estas ideas, entonces, no eran extrañas, más bien que resultaban algo más o menos familiar. En tal contexto de representaciones ideológicas no era una locura plantearse hacer un Banco. Resultó sí, una fantasía para Juan, uno de sus amigos, que era ajeno a todo este círculo. Cuatro de ellos entonces, en grados distintos, tenían simpatías libertarias, el quinto que finalmente participó en la acción era indiferente a todo lo que fuera "política". Con toda modestia y sencillez comenzaron a desarrollar su idea

con miras a planificar el acto. "Hay que conseguir un auto y algunas pistolas y revólveres" se dijeron en uno de esos encuentros de barra que realizaban entre ellos regularmente. Nadie dejó de hacer lo que estaba haciendo mientras procesaban esta iniciativa, la solemnidad estaba ausente. Auto se levantaba sin problema mayor, había un galpón para bancarlo, chofer también había. Se contaba ya con un revolver y estaban comprometidas dos pistolas que el Gallego prestaría. Lo que se precisaba estaba. Ahora había que poner manos a la obra. "Sí, con cinco nos arreglamos bien, se cubre todo". De los cinco, cuatro ya venían conversando desde el principio del asunto, con quien sería el quinto sólo se había conversado un par de veces. El quinto en cuestión dio su Sí definitivo y ya estuvo el quinteto expropiador conformado. Este último dijo sí, creyendo que sólo eran conversaciones que no pasarían de ahí. Así lo manifestó posteriormente.

A esta altura corría ya más de la mitad de la década del 50, en ese momento escaseaba bastante el trabajo. La crisis económica ya empezaba a golpear fuerte a los hogares obreros. Las huelgas se tornaron moneda corriente. La represión contra los trabajadores estaba al orden del día.

Pocho había participado activamente en los enfrentamientos de la población del Cerro y La Teja contra



los atropellos policiales y militares durante huelgas de la carne. En una oportunidad que estaba el Cerro patrullado por la policía y el ejército, los milicos a caballo recorrían de arriba a abajo la calle Grecia, pues no permitían que circularan mas de 2 personas juntas, se dio un hecho que habla de las características de Pocho. Una familia había salido de su casa, 5 ó 6 personas, algún niño entre ellas, caminaban tranquilamente cuando un milico a caballo enderezó derecho a ellos para disolverlos y entró del pique a dar sablazos, Pocho, que estaba recorriendo la calle Grecia con volantes que se tiraban por debajo de la puerta, cruzó a la carrera y se le prendió al milico con todo para tirarlo del caballo. Lo tiró. Tenía esta reacción también en cosas más chicas, cualquier abuso que veía, en la calle o en un ómnibus, se metía de inmediato. Particularmente sensible a las injusticias. Notoriamente no era partidario de la "filosofía" de "no te metás".

Finalmente, comenzaron a hacer información sobre el Banco del Paso Molino, él y el Pelado entraron más de una vez, con pretextos, para ver la distribución interna del banco y donde estaba cada cual. Ellos dos eran los que mejor se revolvían para esta tarea. Alguna vez esperaban que estuviera cerrada la barrera del tren que estaba frente mismo al Banco, demoraba en levantarla hasta 15 minutos a veces, y

de ahí observaban los movimientos. Habían decidido ver bien los detalles, especialmente porque eran concientes de que no tenían experiencia alguna y que debían previamente estar las cosas bien claras. Cuando todo estaba bien estudiado levantaron el auto y lo guardaron en el galpón, lo sacarían directamente para el trabajo.

Mientras esto ocurría tanto Pocho como los demás siguieron en sus tareas de ganarse el pan como se pudiera y la mayoría de ellos al mismo tiempo haciendo actividades en el Ateneo Cerro-La Teja.

"¡Quieto ahí, todos los héroes están muertos!". Pocho había saltado encima del mostrador e intimidaba a un bancario que parecía dispuesto a enfrentar la situación. Eran tiempos en que esto de entrar al banco a llevarse la plata sin ningún cheque que lo acreditara resultaba extraño y hasta muy enojoso para algunos bancarios.

Resultó así un trabajo prolijo, estudiado en sus detalles. Con una retirada bien estudiada y además transitando por una zona más que conocida por quien manejaba. Encontraron una cantidad de dinero mayor a la esperada.

En el primer momento de la planificación habían llegado a la conclusión que la mejor hora de entrada era apenas abierto el Banco. Coincidió que en el momento que entraban quedó cerrada la barrera. Esto ocu-



rría regularmente en este horario, no siempre. La barrera cerrada les dió mayor facilidad para moverse y también más seguridad. Esto fue casi pura coincidencia, en esos tiempos los horarios de los trenes eran una lotería. Preferían la entrada con barrera pero no supeditaban el inicio a que esto ocurriera. Pero como se dio esta coincidencia y no había antecedentes de expropiación bancaria en el país, los diarios y radios al otro día hablaban de una tarea de profesionales y que debían ser necesariamente argentinos. Todo había quedado bien calzado.

Hicieron una buena donación para el Ateneo y otra para FAU y dejaron el resto para el objetivo acordado: montar un trabajo en forma colectiva que les diera para vivir.

La vida de ellos continuó al día siguiente como siempre. Es que habían acordado que el dinero no se distribuiría hasta un tiempo después, cuando todo se hubiera enfriado. Sólo se sacaría a diario un mínimo para los gastos básicos. Así se hizo hasta que se dió el reparto, una parte igual para cada uno.

Se había expropiado el primer Banco en el país, sin alharaca, natural y modestamente. Eso sí con alegría de haber expropiado a los verdaderos ladrones. Es posible que en la cabeza de los cuatro compañeros que activaban en el Ateneo circulara, en ese

momento, algo de aquellas anécdotas expropiadoras que tanto habían escuchado: "expropiar a los grandes burgueses y matar al verdugo y al tirano".

La Fuga.

Ya está Pocho en el ámbito de la FAU, en casa de una compañera. Llegan su hermano y Gerardo Gatti y lo encuentran sentado en una cama chica, se para y les da un apretado abrazo fraternal. Muy delgado, demacrado, un poco vendadas las manos y una sonrisa algo burlona en sus labios. ¿Cómo te sentís? "Como siempre y en la de siempre, pero ahora soy rubio". Asilú, que así se llamaba la compañera, le había teñido el pelo de rubio y curado las manos. Se trataba de sacarlo por unos días del país para que se repusiera, por su lado los botones estaban como rabiosos en su búsqueda. Las manos las tenía un poco cortadas consecuencia de afirmarse en el muro vidrioso del cuartel para saltar a la calle. Fue la primera conversación larga desde la fuga. Preguntó por la situación general, por como estaba la Organización, por compañeros y un sinfín de cosas más. Por su parte Gerardo y su hermano le preguntaban por lo pasado, la situación actual dentro del cuartel, otros compañeros detenidos, detalles de la fuga. Se le aclaró que el "Loco" Duarte a su salida de inmediato nos comunicó lo que



él mandó decir: que estaba preparando la fuga y que en cualquier momento estaba entre nosotros.

Quería mandar un saludo y un abrazo a los compañeros. "Mejor lo grabamos" dijo Gerardo. De ahí salió la carta que hoy es conocida y que vale la pena repetirla. Irán a continuación algunos fragmentos de ella:

"Desde el 6 de agosto hasta ahora, me parece que he aprendido más, mucho más de lo que me enseñaron los 6 años que pasé en Punta Carretas, me parece que he aprendido mucho más que en los 35 años que llevo de vida. Por un lado está la experiencia de adentro del Cuartel, el enfrentamiento a los verdugos, la mano solidaria de los compañeros..."

Y todo esto que uno vive tan intensamente, lo están viviendo de un modo u otro, centenas de miles de orientales. Son muchos los chiquilines separados de sus padres, porque están presos o porque tienen que irse a otros lados a buscar el trabajo que aquí no encuentran.

Son muchas las madres que no ven a sus hijos, porque están perseguidas o porque trabajan de sol a sol para ayudar a parar la olla.

Son muchas las mujeres que al final de una vida de trabajo no tienen un techo donde guarecerse, porque no pueden pagar con jubilaciones miserables, o porque la mente podrida de los verdugos venga en ellos la rebeldía de

los hijos que con inmenso cariño ellas supieron criar.

Y ante todo esto, ¿qué otro camino nos queda? Ante todo esto, ¿de qué manera vale la pena vivir la vida?.

Hay un solo camino, hay una sola manera de vivir, sin vergüenza: peleando. Ayudando a que la rebeldía se extienda por todos lados, ayudando a que se junten el perseguido y el hombre sin trabajo, ayudando a que el 'sedicioso' y el obrero explotado se reconozcan como compañeros, aprendan luchando, que tienen por delante un mismo enemigo..."

El enemigo. La necesidad de forjar otra forma de vivir.

Cuando hablaba de enemigos no se refería sólo a esa deplorable institución de horror y muerte, no se refería sólo a los milicos y su razón de ser, se refería al sistema capitalista a lo que éste es. Un sistema que desde su nacimiento, desde su estructuración, declaró la guerra a los de abajo, a los trabajadores y al pueblo. Ello está implícito en la estructura de dominación creada, producida y reproducida. Una estructura que puede ser por momentos aparentemente "pacífica" y de repente ostensiblemente violenta. Situación enmascarada regularmente y otras veces no, pero siempre es violenta. Todos sus organismos y



dispositivos contienen la violencia y de manera específica producen el efecto deseado: la reproducción que se pretende. El mantenimiento del privilegio para unos pocos, la opresión, el disciplinamiento general y la explotación.

Decían los viejos socialistas verdades de a puño. Eso de la violencia viene de arriba, el sistema se asienta en la violencia y reprime ferozmente cualquier intento de cambio. Líneas generales acertadas y claras. Bakunin y Malatesta lo repetían dentro de la corriente del socialismo libertario. Hoy las nuevas investigaciones históricas desmenuzan con ese mayor rigor que dan nuevas herramientas teóricas y experiencias sociales ocurridas acerca del "alma" del sistema y llegan a idénticas conclusiones. Es un sistema de dominación feroz y asesino, de valores deplorables, ausente de sensibilidad en relación al ser humano, capaz de realizar aquellas atrocidades que en periodos anteriores se vendían como anomalías de un momento social dado. No, resulta ahora, que no son excepciones pasajeras y no se trata de cosas que no pueden volver. Al contrario constituyen el núcleo duro de esta estructura de dominación capitalista. La violencia es uno de los principales componentes que la constituyen.

Semejantes a las conclusiones y afirmaciones de los viejos socialis-

tas son hoy las consideraciones, por ejemplo, de un Michel Foucault. Por supuesto no es el único. Este estudioso desmenuza de cómo esta propuesta la estructura del poder dominante, cuáles son sus componentes medulares, su núcleo básico y nos dice finalmente que sólo puede ser analizada desde la violencia que es su fundamento. Establece que hay poder y su violencia correspondiente en todas las esferas sociales: económicas, políticas, jurídicas, militares, ideológicas y culturales. El poder dominante forma una cadena que circula y aprisiona todo el campo social. Cada esfera tiene su especificidad y no es reductible a la otra pero todas son funcionales a la estructura de dominación. El poder dominante nos dice, es una relación de fuerza. Tiene la capacidad de mostrarse con máscara y sin máscara, dependiendo de situaciones. El poder dominante realiza en todas sus instituciones un despliegue de fuerza violenta. Nos agrega que el tal poder sólo puede ser analizado bajo la figura de enfrentamiento, combate, choque o guerra. Que de esta manera la política es la continuación de la guerra por otros medios. Los momentos de paz del sistema son de guerra silenciosa, donde están circulando todos los mecanismos y dispositivos de opresión, enmascarados en estas situaciones y sin máscara cuando la situación de su seguridad



o estrategia lo requiera. La violencia está incrustada en el tejido de las instituciones, incluso los discursos ideológicos de verdad contienen tal violencia. Hablan de paz cuando invaden, bombardean y asesinan poblaciones, lo podemos ver en lo que hace el imperialismo hoy, dice estar llevando la paz a Afganistán, a Irak, por ejemplo. El estado es una estructura que coagula todos esos poderes de dominación que circulan para asegurar el orden existente, el orden del sistema capitalista. Toda esa estructura macro y micro de poderes, nos dice Foucault, para desestructurarla tiene que liquidarse el Estado que es el coagulante. Así lo dice: habría necesariamente que hacer desaparecer el Estado.

La violencia está contenida en los elementos componentes fundamentales del sistema así que, reiteramos aquel viejo dicho de los anarquistas, que tiene plena vigencia: la violencia siempre viene de arriba y a los obreros y pueblos sólo les queda la alternativa de la resistencia o sea de responder como pueda a esa violencia para sobrevivir, para soñar y luchar por un mundo distinto, donde tanto horror y crueldad no tengan cabida.

En este mismo sentido, Deleuze y Guatari nos dirán, referido al deseo, que el sistema capitalista es una máquina, donde todos sus engranajes, son productores de un modo de

vida fascista. Algo así como que esa máquina trata que tenga lugar, que se exprese, que se canalice lo peor del ser humano en una labor que es al mismo tiempo de producción del sujeto. Todo ello para ser canalizado, orientado por el sistema y como forma de existencia y mantenimiento. Giorgio Agambem nos agregará con gran lucidez que el estado de excepción no aparece como por arte de magia en los campos de concentración nazi y otros lugares similares. Que no es algo externo al sistema que es algo interno de él, es elemento constituyente que se despliega en determinados momentos. Y podríamos decir que puede adquirir grados distintos e inserción social diferente de acuerdo al acontecimiento en cuestión. El capitalismo de Estado, por ejemplo, que en esa estructura funcionó el llamado socialismo real y quien no recuerda a Stalin, los campos de concentración y los miles y miles de asesinados.

Dentro del sistema capitalista ocurrió el nazismo, el fascismo, Hiroshima, Nagasaki, las llamadas cruzadas, masacres de indígenas, genocidios de pueblos, bombardeos destrozando poblaciones, dictaduras brutales y sanguinarias, invasiones sangrientas, colonias e imperios destruyendo culturas y seres humanos. Hoy mismo cadenas de campos de destrucción y tortura del Imperio alrededor del mundo, campos tipo Guantánamo.



Agreguemos a este presente, la invasión y masacre de población en Irak, Afganistán y los bombardeos de la OTAN, los campos de refugiados de millones que sufren todo tipo de violencia. Poco antes las dictaduras sangrientas en nuestra área y el Plan Cóndor. En tal contexto los miles y miles de hombres y mujeres de nuestros pueblos que fueron vejados, torturados y asesinados.

Todo esto no ocurre por accidente, no son cosas que pasan ante hechos singulares que no se repetirán. Esto es así porque está impreso en los elementos constitutivos del sistema, en su ADN.

Así que tendríamos que dejar de decir en serio eso de: "Para que no ocurra nunca más". Cosa que puede ser dicha por táctica política; intención demagógica y cínica; para blanquear el horror y abrir nuevo crédito al asesino; también, claro está, por ingenuidad política o el deseo de no ver nuevamente la máscara de la total crueldad frente a nosotros. Harán una y otra vez lo que hicieron, ¿acaso no lo están haciendo hoy en diferentes lugares del mundo?.

Lo harán hasta que tengamos fuerza para pararlos y revertir el funcionamiento de este inmundo mundo capitalista. De parar al enemigo, como dice Pocho en su carta, en la que convoca al mismo tiempo a la Resistencia.

El reportaje después de la fuga.

El reportaje de Eduardo Galeano a Pocho Mechoso comienza diciendo: "El Pastor Georges Casalis, profesor de la Facultad de Teología Protestante de París, acaba de denunciar "la evolución fascista de los países del Río de la Plata... Refiriéndose al Uruguay... es el horror austral. Parece que se ha alcanzado el fondo del abismo.

Nos dice después Galeano: "Hemos entrevistado a un hombre que emergió del fondo del abismo y relata lo que sufrió y vio... Huyó del cuartel el 21 de noviembre, en una acción espectacular... Aún orina sangre, no ha recuperado la sensibilidad de la mano derecha y dos de sus costillas han quedado hundidas por los puntapiés que le propinaron los oficiales. Tiene prisa sin embargo por retornar al Uruguay. "Vuelvo para incorporarme a la lucha", nos dice. "La pelea se da tanto dentro del cuartel, en la tortura, como fuera, en la calle...".

Pregunta Galeano: *¿Fuiste torturado desde el principio?*

Sí... querían que les dijera donde estaba la Bandera de los 33, que la OPR se llevó del Museo Histórico Nacional. También querían que les hablara del secuestro de Molaguero...".

Fueron muchos días y noches de diferentes torturas. Lo pasearon por varios cuarteles, nada le sacaban. Le



dijeron entonces. "Vas a recorrer todos los cuarteles hasta que cantes".

Pregunta Galeano: *"¿Pero si no habías hablado, era preciso que te fugaras?"*

P. No me iban a dejar salir en libertad. Yo lo sabía. Ponerme en libertad era como dejar clara su impotencia, el fracaso de sus métodos.

G. *¿Que viste?"*

Bueno, más que ver escuché. Porque estuve encapuchado todo el tiempo. Pero no hay peor tortura que sentir como torturan a los demás. En el Quinto de Artillería tenían a un niño de seis años encerrado junto a su padre y a su madre. El niño escuchaba los alaridos de la madre cuando la estaban torturando. A una mujer embarazada de siete meses, le torturaban a su marido delante de ella en el 2 y 3 de Infantería... varios casos de violaciones...

G. *¿Y ahora qué?"*

P. Cuando uno ve bien claro cómo son los enemigos, ¿Qué otra cosa puede hacer que volver y ocupar su puesto?. Si algo se siente bien adentro en el submundo de los cuarteles de mi país, en medio de la picana, del caballete, del submarino, es de qué lado de la trinchera siempre hay que estar. Yo voy a estar de nuevo metido entre la gente

de mi clase. Peleando. Allí me voy a reencontrar con mis hijos, junto con mi hermano. Ahora perseguidos los dos.

G. *¿Pero después de la fuga, te andarán buscando por todos lados, te será muy difícil estar en Uruguay?"*

P. Eso está claro. El momento es muy difícil para todos los que luchan. Sé que para mí es cosa de "Libertad o Muerte" como dice la Bandera de los 33".

Pocho ya antes de caer y de esta fuga era uno de los responsables de la parte de FAU: OPR 33. Tuvo plena responsabilidad operativa sobre los hechos que le preguntaban. Por su lugar en el organismo armado OPR 33 sabía donde se encontraba la Bandera. Ningún efecto negativo tuvo su caída.

Positivo sí, se ganó el respeto y cariño de todos.



Pocho junto a sus hermanos.



Asesinato vil. Para una historia de la infamia. Tirado a las aguas dentro de un tanque con cemento.

Tenemos en este momento un parte oficial que dice:

“La **Secretaría para los Derechos Humanos** de la Presidencia de la República informó que a partir de las muestras genéticas proporcionadas por esta Secretaría al Equipo Argentino de Antropología Forense (EAAF), éste comunicó en el día de la fecha la identificación -mediante exámenes de ADN- de restos óseos hallados oportunamente en la ciudad de Buenos Aires, como pertenecientes al ciudadano uruguayo Alberto Cecilio Mechoso Méndez, detenido en la República Argentina el 26 de setiembre de 1976 y que permaneciera desaparecido desde entonces.

Alberto Mechoso Méndez era nacido en el Departamento de Flores el 1° de noviembre de 1936 y era militante de la Federación Anarquista Uruguaya y luego de la Organización Popular Revolucio-

naria 33 Orientales y en Argentina, del Partido por la Victoria del Pueblo. Fue asimismo militante gremial en la Federación de Obreros de la Industria de la Carne y de la Convención Nacional de los Trabajadores.

Una historia terrible.

Alberto Mechoso y Adalberto Soba. Posteriormente secuestran a los integrantes de sus familias. Efectivos militares uruguayos y argentinos allanaron su domicilio donde se encontraba el resto del núcleo familiar. Con picos y mactas, destrozaron todo, reunieron el dinero que había y se lo llevaron.

La familia de Mechoso estaba integrada por Beatriz Inés Castellonese Techera, y sus dos hijos Alberto José Mechoso Castellonese y Beatriz Elizabeth Mechoso Castellonese, de 6 y 8 años respectivamente.

Concluido el operativo dejaron dos guardias en la casa y llevaron a



la esposa de Alberto Mechoso y a sus dos hijos, a una casa. "Luego de hacer un viaje de aproximadamente 40 minutos, llegamos a un lugar, era una casa particular. Mi esposo reconoció el lugar donde nos mantenían a mis hijos y a mí, como el domicilio de Mauricio Gatti y Sara Méndez, donde había estado él más de una vez. Mi esposo me dijo que el oficial que lo acompañaba, que estaba en la habitación con nosotros, era el Mayor Gavazzo del ejército uruguayo".

El día 27 de setiembre por la mañana Beatriz Castellonese recibe la información de que ella y sus hijos iban a ser llevado para Uruguay. "El día lunes 27, de mañana, me dijeron que me iban a llevar para Uruguay; (...cerca de las cuatro de la tarde nos dicen que vamos a tener una visita, y aparece mi marido. Me dice que la persona que lo detuvo fue el mayor Gavazzo, que fue el que realizó el procedimiento en mi casa".

Una hora más tarde se llevaron a Alberto Mechoso y poco después son sacados el resto de los secuestrados de la casa y llevados hasta Aeroparque, para abordar

un avión de pasajeros de línea comercial con destino a Montevideo. Gavazzo, simuló ser el esposo de Beatriz Castellonese y padre de los dos menores.

A la llegada al Aeropuerto de Carrasco, en Montevideo, las familias Soba y Mechoso y sus custodias eran esperados por cuatro o cinco coches con hombres de particular armados. Las dos mujeres y los cinco menores son conducidos a un local clandestino de detención, conocido como Cárcel de "Punta Gorda", donde se les informa que estarían allí hasta que terminaran los procedimientos que continuaban realizando en Buenos Aires.

El 5 de octubre Beatriz Castellonese es puesta en libertad, siendo conducida en un vehículo policial, hasta la casa de sus familiares en Montevideo.

El 14 de octubre en Argentina, Marcelo Gelman, hijo de Juan y padre de Macarena, es asesinado y su cuerpo, metido en un tanque con cemento, es arrojado a las aguas del canal de San Fernando, junto a otras siete personas, entre ellos Alberto Mechoso..."



Palabras del hijo de Pocho, Alberto José Mechoso en el acto de los 50 años de la Federación Anarquista Uruguaya.

“Saludo a esta Organización Anarquista en donde militó mi padre.

Mi padre que luchó por estos ideales hasta el último momento. Sabía por lo que luchaba y el enemigo que tenía enfrente, era consciente respecto a lo que significaba el combate contra el enemigo de los de abajo. Tenía experiencia al respecto, ya había visto la bestia por dentro, había sido brutalmente torturado y se había escapado de uno de esos cuarteles donde las bestias masacraban impunemente a los luchadores. Esas bestias que contaban con todo el apoyo de una estructura de poder compuesta por políticos y empresarios y hasta fuerzas imperialistas.

A nosotros nos trajeron secuestrados desde Bs. As.

Estaba el Plan Cóndor operando, el terrorismo de Estado, todo el aparato de poder y las bestias que instrumentaban la tortura y el asesinato.

Muchos fueron los que cayeron en ese combate por un mundo mejor y a todos ellos los saludamos desde el corazón...

A todos los militantes libertarios que allí cayeron y que tuvieron una trayectoria dentro del anarquismo, en donde nacieron y se desarrollaron

social y políticamente y que junto con mi padre lo dieron todo: Duarte, Gatti, Soba y tantos otros.

Nos importa que se sepa toda la verdad, que la gente sepa lo ocurrido y haga conciencia de lo que tiene este sistema en sus entrañas... Para que se sepa todo es necesario luchar contra esa ley de impunidad que cubre con manto cómplice a tantos que estuvieron involucrados en la barbarie.

Para el pueblo esto no lo terminarán de pagar nunca. No habrá olvido ni perdón. Y la mejor manera de recordar a nuestros compañeros es seguir la lucha, los ideales por los que cayeron.

Tengo suerte de ser hijo de un luchador y estoy orgulloso de ello.

Tengo dolor pero no tengo lágrimas, es más fuerte el odio a este mundo de injusticias y privilegios. Sé que socialmente no es con lágrimas sino con lucha que cambiaremos lo que hay que cambiar. La lágrima puede ser sí una cosa privada.

En mi viejo quiero simbolizar a todos los que quisieron y quieren un mundo mejor.

Hay cosas que no se pueden perdonar y menos olvidar.

Con los de abajo siempre.
Arriba los que luchan!!”



Pocho vivirá para siempre, no se puede matar una esperanza.

¿Quiénes quisieron matar a todos los luchadores?.

Ya son más que conocidos.

Ocultaron todo lo que les fue posible lo ocurrido. Trataron de que no se supiera casi nada. Por ello decretaron hasta leyes de impunidad.

No hay lugar para investigar decía el Presidente Sanguinetti desde su sillón a los reclamos de conocer lo pasado. Nada de ojos en la nuca agregaba.

Hicieron punta los Partidos Colorado y Nacional. Sus gobiernos taparon todo y atacaron sistemáticamente, con prensa cómplice, a las fuerzas sociales que reclamaban saber. Finalmente ante el tenaz reclamo, especialmente, proveniente del medio popular apareció la lavada "Comisión para la Paz". Se trataba de calmar algo los ánimos y conformar a los que protestaban por cálculo político. No conformarían a los que verdaderamente sentían lo ocurrido. Querían que se fuera desvaneciendo aquel ayer, blanquear el horror. Que la paz violenta propia del sistema fuera de nuevo, por el tiempo que durara, la que cubriera la escena, la que apareciera trayendo "sensibles" soluciones. La que creara

la sensación ideológica de regreso a la "normalidad".

Oscurecer, borrar, tratar de que no quedara claro que reprimieron como sistema, que apalearon, torturaron, asesinaron, violaron, "desaparecieron" militantes, secuestraron niños. Había habido excesos pero se trataba de ponerle punto final al asunto.

Imposible prolongar en el tiempo la macabra mentira. Pronto quedó claro a nivel de gran parte de la población, no estaban solos esos que más aparecían. Un conjunto de dictaduras del Continente, un Plan Cóndor, una mano de servicios imperiales, con la coordinación de Kissinger, más el apoyo de grupos económicos y políticos fueron impulsores activos. Son casi todos esos grupos de poder, esas fracciones de clase, que aún hoy, desaparecida la coyuntura del trabajo sucio, siguen apoyando de costado a sus monstruos directos, tratando de que la cosa quede por ahí, de que no se avance sobre lo real sucedido, tratando de que no quede al descubierto la multitud de implicados directos. Borrar, mentir, ocultar y volver a borrar. Que se sepa lo menos posible sobre la monstruosa política desarrollada.



Sí, son consecuentes con lo suyo. Entienden que las prácticas asesinas (de excepción) son formas de asegurar y proyectar el sistema de privilegio en determinadas circunstancias ¿tantas veces en la historia han utilizado la tal "excepción"? Dicho sea de paso, es la misma que hoy nomás, con ropaje diverso, recorre el mundo.

A esta altura está más que claro, quizás hasta para el menos informado, cómo fueron las cosas.

Una estrategia antipueblo, anti-rebeldía y por supuesto anticambios. Al mismo tiempo un modelo del sistema estaba en marcha: el llamado neoliberalismo.

Como en otros lugares, esto ocurrió aquí. Son muchos los grupos de poder, sus políticos, que aún hoy, desaparecida la coyuntura de asesinar pueblo y rebeldías de manera descarada tratan de que se repriman recuerdos, memoria, repudio, verdades.

Los de arriba, siguen pensando lo de siempre, que en cualquier momento pueden volver a necesitar esas siniestras prácticas ante un avance popular, hay que hacer entonces aunque sea un leve discurso de "legitimación". Para esto han contado con adherentes de último momento. Esos discursos pueden ser: los dos demonios; basta de lucha de hermanos contra hermanos; nada de odios y rencores; punto final de alguna manera.

El sistema capitalista en su núcleo constituyente, tiene distintos elemen-

tos para asegurar su reproducción. Los adecúa, los reformula, los modifica, crea otros dispositivos que refuerzan a los anteriores. Dentro de estos elementos articulados está allí una máquina de muerte, formada y educada para matar, con desprecio por los mejores valores que la lucha de los pueblos logró cristalizar e imponer; donde se potencia lo peor del ser humano. Es el cuerpo militar. Compuesto por cuerpos trabajados en sus reflejos, en su ejercitación regular, en su cultura de mando y obediencia, en no dudar de destruir a otros cuerpos humanos señalados como enemigos. Todo el otro es despreciable, es el "pichi" en Uruguay.

Los dueños del sistema, largaron para bien de sus intereses, a la bestia que tienen amartillada y que es de suponer tiene deseos de expresar lo que todos los días le enseñan. "Allí están los enemigos" les señalaron. Vinieron los tiros en la nuca, la tirada de gente viva desde aviones a la mar, los barriles con seres humanos y cemento fondeados en ríos, las violaciones, el secuestro y venta de niños, el robo de los lugares allanados, la tortura hasta la muerte, el atropello y vapuleo al pueblo entero.

No, no era algo aislado, era toda una estructura conectada en red para ultrajar y exterminar militantes y pueblos. Un conjunto de dictaduras del Continente, un Plan Cóndor, una mano de servicios imperiales, el apo-



yo de grupos económicos y políticos. Muchos son esos grupos de poder que aún hoy, desaparecida la coyuntura del trabajo sucio, siguen apoyando la monstruosa política desarrollada.

Así tuvimos aquí las noches de horror. Los años de indescriptible crueldad. El sistema había largado su bestia a la arena. Lo humano, el respeto a la vida, eran valores despreciables. La prepotencia, el manoseo, el ultraje, la humillación eran las prácticas cotidianas sobre la gente. El pensamiento independiente, la reflexión, la dignidad, merecían el garrote o la bala. Extendían sobre el tejido social el terror perverso y patológico. Lo más monstruoso y maligno tenía patente oficial. Quisieron construir una sociedad en silencio, gris, regida por cuatro normas, sumida en el miedo. Quisieron la sociedad de los muertos en vida, de los obedientes a lo que fuera. Quisieron borrar de un plumazo valores que fueron producto de tantas luchas de la humanidad y que tanto dignificaron la condición humana.

Rápidamente se pusieron con ahínco en la tarea de la inventada "Suiza de América". Demostraban, en tanto cuerpo, la eficacia de su ser, iguales aquí, en lo fundamental, que en cualquier lugar del mundo. En donde sea pueden actuar con odio brutal, de forma asesina, con saña cobarde, siempre será, como regla, contra los de abajo y rebeldes.

Esta Institución, este cuerpo, esta forma de ser, su subjetividad, no son iguales a otras. Están para estas cosas específicas y así son educados y conformados. Su micro mundo es deplorable y altamente eficiente para mantener privilegios de pocos contra la miseria de muchos. Es de aquellos elementos constituyentes del sistema de lo primero a destruir, a sustituir en cualquier otro orden social que quiera basarse en otros valores.

Es cierto en este periodo nos legaron esos dolores y desgarros que ni siquiera pueden producir una lágrima. Enfermaron la sociedad, la verdadera, e hicieron la felicidad de los de arriba. De ahí las impunidades de ayer y las complicidades de los conversos de última hora. ¿De última hora?.

Pero el pueblo, los pueblos, esos que las historias hechas desde la elite y cúpulas desprecian, han conservado en su imaginario, en el profundo de su corazón, el sentimiento de repugnancia a las atrocidades así como el recuerdo tierno, respetuoso por todos aquellos que fueron víctimas de la barbarie. En ese pueblo se ha conservado e ido creciendo el repudio a ese mundo del atropello y de la muerte. En el pueblo verdadero, las instituciones sociales, los familiares está el legítimo interlocutor; él está exento de cálculos, él constituye la única vía para lograr una verdadera justicia. Es en un pueblo fuerte donde está la esperanza y por él debe lucharse.



La Unidad de los asesinos.

Imperio, capitalismo del área, Plan Cóndor.

Parece mentira, pero es así. Muchas son las veces que, aún hoy, se habla del Plan Cóndor como de paso y hasta por momentos queda implícito que es algo de segundo orden y hasta de dudosa existencia. Hasta se repite que sólo fueron errores de los militares en cada lugar o excesos. Cosa que habilita un perdón recíproco según el Sr. Ministro actual de Defensa. Que además putea a quienes no están dispuestos a perdonar a estos "pobres viejitos" que cortaban de a pedacito y hacían los mandados con gran placer al Imperio y clases poderosas nacionales.

De un tiempo a esta parte se han descriptado varios documentos de la CIA que por supuesto llevaba adelante una política trazada por Washington.

Un documento de la CIA nos dice que desde 1974 ya estaba Uruguay coordinando acciones para perseguir y asesinar lo que ellos llamaban "subversivos".

Esta coordinación, operación, se inscribía en un contexto global. El engendro Cóndor funcionó ar-

ticulado a las estructuras del sistema militar interamericano. Sistema presidido por Washington y que tenía como objetivo el combate de los "enemigos internos".

"Fueron los escuadrones de la Operación Cóndor los que por primera vez funcionaron con impunidad total en otros países, cruzando fronteras, secuestrando y matando personas en otros territorios bajo acuerdo secreto entre los regímenes militares. Cientos de militantes de izquierda de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay fueron detenidos, torturados, y muertos en el marco de Cóndor". Contaron con el respaldo y la ayuda técnica, política y logística de Washington, que quería bloquear el avance de los movimientos progresistas y revolucionarios en América Latina.

Las características esenciales de Cóndor eran: operativos transfronterizos e internacionales. Multinacionales fueron los escuadrones de Cóndor; estructuras paraestatales, es decir, de paramilitares y fuerzas parapoliciales



utilizando infraestructura secreta; tecnología avanzada (muchas prestada por los Estados Unidos); y utilización de sindicatos del crimen, organizaciones y redes derechistas.

Como es sabido, los EEUU tenían sus intereses en América Latina, tanto políticos y económicos como militares, y propagó a los militares y policías nuevas formas de combatir los movimientos populares y revolucionarios, en la Escuela de las Américas, en Panamá, al igual que en otros lugares. Cabe señalar que la doctrina de contrainsurgencia fue aplicada en países en los cuales el poder político podía pasar a otra fuerza que no estuviera totalmente alineada a su política.

Especialmente se conjugaron los intereses en común de Washington y los sectores de poder latinoamericanos para detener el avance de las fuerzas populares. Más que contrainsurgencia fue un ataque a cualquier intento de cambio en contra de su orden.

Hay evidencias de que la Operación Cóndor se empezó a gestar a finales de 1973 y principios de 1974. Varias desapariciones forzadas de exiliados se dieron en 1973, en Chile y Argentina. Una reunión importante del prototipo de la Operación Cóndor (todavía

sin nombre) tuvo lugar en febrero de 1974, en Buenos Aires, mucho antes de su establecimiento formal en noviembre de 1975. Documentos de los Estados Unidos lo confirman, incluidos uno de Henry Kissinger, secretario de Estado de los EEUU, y varios otros de la CIA. En esta reunión, los jefes de la policía de cinco países acordaron entre ellos que operarían en conjunto contra sus enemigos políticos en cualquier país asociado. El encuentro incluyó militares, policías y personal de inteligencia, práctica característica de Cóndor, trabajando juntos para extender el sistema represivo a través de las fronteras. El régimen del Uruguay estuvo presente.

En 1975, en Santiago, se realizó la conferencia oficial que institucionalizó la Operación Cóndor. En los Archivos del Terror en Paraguay, el educador Martín Almada descubrió valiosos documentos sobre esta reunión. El encargado de la misma fue Manuel Contreras, jefe de la temible DINA, la policía secreta de Chile, (también integrante de la CIA). Al terminar esta reunión el delegado de Uruguay, Coronel José A. Fons, propuso "Cóndor" como nombre del sistema de represión, en honor de sus colegas chilenos, para quienes era el símbolo nacional.



La producción de un sujeto militante específico en FAU.

“El sujeto también es una producción histórica”, nos avisan los estudiosos ya en síntesis de análisis de mucho rigor. Consecuentes con tal criterio por lo tanto hay que poner en funcionamiento prácticas de liberación que lo vayan produciendo y organizando. O fortalecer aquellas que ya están funcionando. El conjunto de prácticas del sistema, más las heredadas de otros brutales sistemas anteriores, se han orientado a crear un sujeto individual-colectivo que encaje lo más profundo posible en el orden existente, en los valores que lo sustentan. No cabe duda que es mucho lo que han logrado “internalizar” en ellos-nosotros.

Siendo así, otro sujeto histórico no vendrá de la nada, no aparecerá como por arte de magia, deberá ser el fruto de prácticas que internalicen otras cuestiones que chocan con lo dominante. La participación efectiva, la autogestión, la acción directa, la forma federal de funcionamiento realmente democrático, la solidaridad y apoyo mutuo, necesitan de mecanismos, organizaciones, prácticas regulares para su desarrollo. Y sólo si se produce en el pueblo podrá hacer realidad el cambio. Parece claro que necesita constantemente organiza-

ción en el seno de su activa creación. La continuidad que necesita, para un despliegue que permita el cambio, requiere de una sostenida estrategia. Una estrategia coherente, para que no se destee lo que en un momento dado se teje. Una estrategia que tenga en su interior un mundo distinto que va desplegando desde el seno de otro que le es antagónico. Pocho, como tantos otros compañeros fueron construyendo y reconstruyendo su subjetividad en una organización que proporcionaba un imaginario y prácticas específicas. Con toda una rica historia detrás que mucho empujaba.

No era una organización política animada por el famoso “usar todos los medios”. Ese discurso-práctica que puede ser una manera efectiva de asegurar que no se pueda desplegar ninguna estrategia antagónica portadora de los elementos de desestructuración del sistema vigente. Obviamente tampoco en lo ideológico. Para este proceso, como para otros de orden social, es de principal importancia la estrategia establecida y las tácticas que guardan correspondencia con ella. Tanto en lo social como en lo político esta estrategia debe circular por el interior de todas sus prácticas. Debe tender a formar



la fuerza social correspondiente. Ir haciendo realidad un proceso de ruptura. Ir creando el espacio para que en la correspondiente interacción se forje el militante, los militantes, que encarnarán las distintas prácticas de los distintos momentos.

En la FAU se produjo una cultura militante, un "estilo" se le terminó llamando, que implicaba entrega y responsabilidad. Esto se produjo en el tiempo, con las experiencias de lucha que nos legaron, y con las teorías-prácticas que se desplegaban constantemente y día a día. Nada perfecto ni cuadrado. Mucho empeño, búsqueda, meter el hombro, analizar situaciones, actualizar elementos diversos para la acción, corrigiendo errores.

Pero hubo factores que jugaron bastante fuerte en esa producción militante. Pues la FAU se desarrolló teniendo bastante influencia, en muchos aspectos, especialmente, de la historia obrero-popular del Río de la Plata y España. Ya lo hemos señalado otras veces: Las luchas obreras de influencia anarcosindicalista definitivamente anticapitalista de fines y principios de siglo XX, el anarquismo expropiador y vindicador; la Revolución Española, figuras míticas como Buenaventura Durruti. Por momentos, junto al quehacer social político cotidiano, todo lo mencionado fueron convidados permanentes en diversas tertulias y muy sugerentes, al mismo tiempo, para la elaboración

de distintas posturas vinculadas al accionar del momento histórico que nos tocaba vivir. Ni qué hablar de aquella rica y generosa transferencia directa que nos proporcionaban militantes provenientes de diversas actividades de distintos momentos históricos. Militantes de 1905 del 1910, de 1920, de 1930, de 1940. Compañeros de gran experiencia y ductilidad, dispuestos al refresco ideológico y las prácticas consiguientes. Por eso justamente estos viejos compañeros estaban en FAU o arrimados a ella. Gente que había actuando en años duros: en las luchas de los trabajadores; los vinculados con la corriente de "la propaganda por el hecho"; los que con consecuencia habían estado desde el 1926 en pos de formar una Federación Anarquista para hacer una efectiva labor política. También aquellos que habían estado en aquel furor de esperanza que fue la Revolución Española y que traían en se mente y sensibilidad un caudal social inestimable. Todo ello contribuyó a constituir un imaginario, un modo de encarar las cosas, convicciones profundas, hacer propias tantas heridas de lucha y lo que no es menor a conocer mejor al enemigo. Con todo este hermoso material humano lleno de experiencia, modestia y decisión por la lucha a fondo se fue construyendo eso que por muchos años se llamó un "estilo". También a veces se usó como sinónimo "una forma de vivir". Sin bús-



queda de privilegios ni prestigios, sin aburguesamiento, sin conformismo, viviendo las dificultades de una lucha a fondo y sus consecuencias como lo más natural de la vida. De la vida elegida. Pocho se fue inscribiendo, penetrando en las profundidades de este universo, con toda naturalidad.

La puesta al día, el refresco de nuestra Organización no borró aquellas huellas que gritaban por un mundo nuevo, por otra civilización, por el poder efectivo en las manos de los pobres del mundo. Trató de poner al día las herramientas para instrumentar esas verdades de a puño. Los cambios habían sido muchos pero el capitalismo mantenía intacta su alma. La historia lo ha demostrado, es lo que dice Pocho en su carta: *"Hay un solo camino, hay una sola manera de vivir, sin vergüenza: peleando"*.

Las actividades en el movimiento obrero-popular, el conjunto de la actividad concreta, las prácticas cotidianas siempre se correspondieron con una estrategia. Una estrategia de ruptura. La Revista Rojo y Negro y las Cartas de FAU expresan esa preocupación de hacer expresa la estrategia que se llevaba adelante. Pocho, como toda la militancia, era lector de esas cartas semanales. De aquellas que decían con claridad: La Estrategia es una sola. Solo la táctica varía en los períodos de reflujo. O aquella otra que con precisión y rigor planteaba un problema de fondo: "Las institu-

ciones burguesas sólo a la burguesía pueden servir". Y ese año que vivió en la Argentina en el PVP lo militó en clave de estrategia de ruptura, de revolución. Pensó, con muchos compañeros que esa coyuntura política podía permitir una adecuada táctica para fortalecer la estrategia que merecía darlo todo por ella. La acción directa siguió siendo su guía y poco antes de caer él y otros queridos compañeros realizaron el operativo en Punta del Este. Fue un operativo simbólico más que nada, para decirle a la atroz dictadura instalada por el sistema, también para comunicarle al pueblo: "Aquí estamos, resistiremos y estaremos tratando de fortalecer la resistencia popular hasta el final". Como dice en su carta: "Ayudando a que la rebeldía se extienda por todos lados".

Sí, dice bien el Chacho Andrés en una de sus buenas crónicas: "Un pibe de barrio. Primero fue La Teja y luego el Cerro que lo vieron crecer. Obrero de la Carne, se fogueó en todas las luchas y en la práctica de la acción directa a todos los niveles". Tuvo siempre ese lindo rasgo de pibe de barrio como dice el Chacho. Era también de reflejos rápidos, de buen visteo para ubicar a la gente, jovial, rebelde y de mucha decisión. Le gustaban las bromas, desolemnizaba cuestiones que para muchos son "serias". Hacía chistes hasta sobre sí mismo. "Pah! la frase que me mandé" y se reía. Se refería



a la emitida durante la expropiación del Banco de la Teja. Tenía rechazo abierto por las jerarquías, las poses. Sentía alergia por los arribistas, por los que terminan acomodados, por los que hacen carreras a costa del pueblo. Hacía relaciones con facilidad, no sólo con gente de su generación ni tampoco sólo con militantes. En relación con la Organización su relación fue fluida, mantuvo una gran amistad con el Santa Romero que era de su generación aproximadamente pero también excelente relación con compañeros más jóvenes, por ejemplo, el petiso Ruben a quien mucho estimaba, a Lola e Ivan Morales que "es gente de buena madera", decía.

¿Por qué quería que desaparezca el capitalismo?.

Por lo que significa el capitalismo ¿Por qué queremos un proceso revolucionario?. No es una elección romántica, ni nostálgica, ni rencorosa. Tampoco sesentista como dicen algunos ahora. Es una elección casi descarnadamente racional. Se asienta en una lógica que este siglo de funcionamiento capitalista nos indica, con un hoy más que elocuente en sus horrores.

Pocho lo dice desde el fondo de sus sentimientos: "Cuando uno ve bien claro cómo son los enemigos, ¿Qué otra cosa puede hacer... de que lado de la trinchera siempre hay que estar".

¿Qué cosas son tan horribles que nos exigen cambios desde el pie y

bien a fondo? Algunos datos pueden ser ilustrativos en relación con nuestro planteo.

Las 225 personas más ricas del mundo acaparan la misma riqueza que la mitad de la humanidad.

Las tres personas más ricas tienen activos que superan el Producto Interno Bruto de los 48 países más pobres.

La riqueza de 32 de los más ricos supera el PBI de China, el país más poblado del mundo.

1600 millones de personas se hallan en peores condiciones que hace 15 años.

1442 millones de personas (el 25%) de la población total viven por debajo del umbral de la pobreza.

3 mil millones de personas (poco menos que la mitad de la población mundial) sobreviven con menos de dos dólares al día. De ellas 1300 millones tienen menos de un dólar por día para vivir.

11 millones de niños mueren al año por desnutrición.

Son cifras dadas por organismos oficiales. Se estima que esta situación estará peor en los próximos 10 años.

Los ricos son cada vez más ricos y los pobres son cada vez más pobres.

Que la riqueza de los ricos aumenta, no precisamos ir muy lejos para constatarla, aquí mismo en Uruguay tenemos la evidencia.

Es el 1% de que nos hablan Noam Chomsky y otros estudiosos los que



han logrado concentrar riqueza y poder en sus manos. A nivel general es un infame puñadito el que posee lo que fue el fruto de todo un proceso realizado por la humanidad, especialmente producido con el sudor de los de abajo. Se han apropiado de la riqueza histórica y quieren más con inusitado impunidad.

La política de la actual estructura imperialista con EE.UU. a la cabeza, ha sido en estas últimas tres décadas cada vez más expoliadora y brutal, aumentó la exclusión de importantes volúmenes de población, condenó a la miseria a miles de millones de personas, invadió y asesinó poblaciones. El Sur fue casi desbastado, exprimieron al máximo sus riquezas naturales, se apropiaron de todo lo que les fue posible, sembraron la desocupación y el hambre en escala gigantesca. La política de EE.UU. y sus socios en relación con el Sur no parece detenerse pese al destrozo causado. Es de acotar que tampoco dejar de golpear a los habitantes pobres de sus propios países. La estrategia geopolítica del imperialismo pretende seguir profundizando su saqueo, fueron y siguen yendo por zonas neurálgicas en torno al petróleo, ya tienen en su vista el agua, minerales, todo ello en el marco de un diseño de poder mundial.

Las trasnacionales han recorrido el mundo haciendo tierra quemada. Veamos algo sobre ellas, cuales son las 500 trasnacionales más importantes.

EE.UU. entre las 500 EMN más importantes cuenta con 227 (45% algunos afirman que ya llega al 48%), seguido por Europa Occidental con 141 (28%) y Asia, 92 (18%). Estos tres bloques regionales controlan el 91% de las principales trasnacionales del mundo. Los citados tres bloques de poder pueden movilizar capital, y controlar el comercio, el crédito, la financiación y el espectáculo. Casi tres cuartas partes (73%) de las grandes instituciones corporativas se hallan en la esfera de poder que configuran Europa y EE.UU. Esto puede haber tenido alguna pequeña variación en estos dos años últimos, pero no de importancia.

También hay una globalización de la pobreza: los países industrializados del Norte del mundo albergan menos de un cuarto de la población mundial y consumen un 70% de la energía del mundo, un 75% de los metales, un 85% de la madera y un 60% de los alimentos. Esto nos informa la ONU.

EE.UU. tiene las mayores trasnacionales en los siguientes sectores: producción industrial (General Electric), petróleo y gas (Exxon-Mobil), programas y servicios informáticos (Microsoft), productos farmacéuticos (Pfizer), banca (Citicorp), comercio al por menor (Wal-Mart), seguros (American International Group) y componentes de tecnología de la información (Intel). La capitalización



total de estas trasnacionales gigantes alcanza la suma de casi dos billones de dólares.

Agreguemos aquí el disparate de que una última noticia nos comunica que los 1.226 más ricos del mundo tienen cerca de 3 billones y medio de dólares.

Las actividades del capital financiero, su burbuja, el desfalco, el gran robo histórico así como el salvataje de miles de millones de dólares para esos bancos y financieras es hecho reciente y más que conocido. En general allí están operando como siempre y depredando cuanto pueden.

Hay un detalle más que agregar que poco se menciona pero que es bien conocido. La relación de estos grandes bancos y financieras tienen estrecha relación con la mafia de la droga. Después de todo son hermanos que están en distintos rubros. Algunos estudios afirman que: "Todos los principales bancos de EE.UU. han estado involucrados decisivamente en el blanqueo de cientos de miles de millones de dólares en ganancias de la droga durante la mayor parte de la última década", Las ganancias de la droga se realizan a través de la capacidad de blanqueo de fondos y realización de transacciones del sistema bancario de EE.UU. La escala y el alcance de esta alianza entre el cártel de la droga y el citado sistema bancario supera con creces cualquier otra actividad económica del sistema ban-

cario privado estadounidense. Aparecen mencionados algunos de ellos a tren de ejemplo: "Bank of America, Citibank, JP Morgan, así como otros bancos extranjeros que operan en Nueva York, Miami y Los Ángeles".

A lo que hay que agregar que las principales figuras del Tesoro de EE.UU. fueron directores de los bancos que más estropicio hicieron. Eso no es todo algunos volvieron a ser responsables del Tesoro después de lo ocurrido. Este enroque se hace con cierta frecuencia. Al mismo tiempo "los principales funcionarios económicos de los gobiernos de Bush y Obama –Summers, Geithner, Greenspan, Bernanke, etc.– son todos veteranos socios, asesores y miembros de las principales firmas financieras y bancos implicados en el blanqueo de miles de millones de ganancias de la droga". ¡Qué gente trajo el barco! Como bien dice Pocho en el reportaje que le hace Eduardo Galeano: "La entraña misma del régimen capitalista se muestra en la mugre de las salas de tortura". Sí, esa es su ética para todo.

Los dispositivos, los mecanismos, las instituciones, los hábitos, los comportamientos, las ideas con que inundan la vida social, la misma forma de encarar la producción de bienes y servicios, su relación con la naturaleza, exige ponerlos cabeza abajo para posibilitar otra forma de vida social. De este universo social y orgánico, no



cabe duda de que no saldrá ningún producto bueno para los de abajo. No saldrá nada para ellos-nosotros.

Como han afirmado algunos investigadores el capitalismo es hoy un sistema genocida y ecocida. Destruye al ser humano y a la naturaleza. Él es así. No lo queremos y su desaparición sería una gran cosa. Contribuiremos con nuestro granito de arena para que ocurra. Es nuestra obligación social y ética.

Expropiar todo a los capitalistas. Socializar la economía y la política.

Alrededor de 1882 Kropotkin escribe un folleto que se llama: "Expropiación". Este autor, sus artículos y folletos, fueron muy leídos en el medio obrero. Plantea que hay que expropiar todo al sistema capitalista para socializar la economía y establecer otras relaciones sociales.

Así que el término tiene una acepción de tipo general y por extensión se usará después para aquellas operaciones donde se quita dinero a los grandes burgueses para financiar actividades sociales diversas. Vale decir, a los apropiadores de lo que es colectivo se les expropia para que regrese a donde debe estar todo aquello que puede traer la humana felicidad. El contenido, digámosle, tiene ese profundo sentido de justicia. De verdadera justicia.

Pocho participó en variadas ta-

reas de la Organización, tirar un manifiesto, pegar murales, repartir el periódico, participar en manifestaciones callejeras, jornadas de formación. Lo tenía claro, en esta pelea todas las actividades son necesarias. Un día se le convocó para que integrara la parte armada de la Organización a la que se le estaba dando un carácter de tarea sistemática. Lo tiempos que corrían exigían cierta dedicación y especialización en algo que era delicado por sus implicancias.

Por su experiencia y características fue pieza fundamental en todo el trabajo organizativo, igualmente en insuflar confianza a los compañeros que empezaban en esta singular tarea. En esta actividad ahora encarada como específica y en perspectiva de desplegarla hasta donde la evaluación de la coyuntura recomendará. Después de atender aspectos organizativos se encaró la expropiación de bancos para obtener las finanzas que un plan de desarrollo de la Organización requería. Esto fue resuelto por la Organización y comunicado a los compañeros de esta comisión armada. Desde el comienzo hizo buena relación con el Santa Romero. El Santa fue pronto ubicando los yeitos de la actividad.

Finalmente, fueron juntos los dinamizadores. En esta primer etapa, con otros obreros que se arribaban también con ganas y responsabilidad en su nueva actividad realizaron la



expropiación del Banco UBUR de La Teja. Es el Banco que dio origen a la consigna de ¡Arriba los que luchan!. La tarea de organización de otros grupos prosiguió y pronto se pudo contar con un potencial que permitía encarar con prolijidad variados operativos. Aquellos que la Organización resolviera como necesarios en ese momento. En una primera etapa Pocho participó en todas las expropiaciones bancarias: Banco de La Paz; el Banco de la Caja Obrera de Av. Italia casi Irlanda; el Banco de Comercio casi Av. Italia; el Banco de la Curva de Maroñas.

La expropiación era una tarea más de la Organización, pero tenía su gusto, se le estaba obligando a devolver algo al sistema a través de este organismo que constituía todo un símbolo de él. Era un poco pegarle un golpe al pirata Morgan.

Por supuesto no fueron estos operativos en los únicos que participó, lo hizo en varios más. En algunas retenciones de industriales especialmente explotadores y con mecanismos de prepotencia tales como Fernández Lladó o Sergio Molaguero el gran mentiroso.

Pero quizás de particular importancia política fue su labor en el organismo responsable de la tarea armada: Aguilar. Su experiencia, su serenidad para analizar los problemas, su firmeza, su modestia fue un invaluable aporte.

La justicia, los perdones, los victimismos, los culpables.

“Nunca Más” se escucha frecuentemente en relación a las atrocidades cometidas por el terrorismo de Estado en Uruguay. El sentimiento profundo de que estas atrocidades no ocurran nunca más debe estar en el interior de cualquier bien nacido. No hay duda. Pero hay quienes están usando esto en un discurso político que al tiempo que es cínicamente demagógico es totalmente falso. El Nunca Más es un deseo de la mejor gente y por otra parte una falacia hipócrita del discurso político de quienes intentan blanquear en lo ideológico lo ocurrido. Estos, a veces sutilmente, señalan o insinúan que fue un hecho aislado, horroroso él, pero que no volverá a ocurrir. No podemos menos que recalcar aquí que eso que quieren contrabandear de la manera que sea está ocurriendo hoy mismo en distintos lugares del mundo y aquí mismo en Latinoamérica. En Honduras y Colombia, por solo poner un ejemplo, se tortura, se “desaparecen”, se asesina a militantes sociales y políticos que manifiestan alguna rebeldía con la política oficial. Podíamos ampliar la lista pero ese no es el tema que aquí queremos dejar sentado.

Sí, lo decimos de nuevo porque tiene implicancias a varias puntas. La represión bestial, instrumentada fundamentalmente a través de los milita-



res, es algo estructural. Es algo propio del sistema de dominación y apenas crece el descontento y la rebeldía popular o se desarrollan organizaciones de combate estará nuevamente allí. Hoy por mucho menos, apenas aparecen discrepancias y algunas manifestaciones de descontento se judicializa o criminaliza la protesta al toque. Esto ocurre en cantidad de países, pero no precisamos ir muy lejos para verificarlo, en el Uruguay de hoy hay varios procesos a militantes que han enjuiciado la política oficial y tenemos el reciente encarcelamiento de un integrante del sindicato del Taxi, el compañero David Lamarthee acusado de pinchar una rueda a un taxi que estaba carnereando el 1° de Mayo.

Un Nunca Más en serio implicaría la inexistencia de los militares y de este sistema de privilegios que con violencia sostiene su orden. Toda la actitud, sus discursos y pactos de silencio de militares son claros en ese sentido. No se arrepienten de nada, cumplieron con lo programado en instancias superiores e hicieron la tarea para la que están y con placer. En coyuntura semejante volverían a hacerlo. No son casualidad todas las complicidades, respaldos silenciosos, la producción de diversos discursos. Por algo pasaron 27 años para que reconozcan algo. Eso después de larga y tenaz lucha de familiares, organización de DD.HH., organizaciones sociales. Más de dos décadas para

que empezaran investigaciones que fueron concedidas, desde instancias gubernamentales, más por cálculos políticos electorales que por sentir el problema. Mantenimiento a ultranza de la ley de impunidad, incluso sabotaje de sectores designados como progresistas para que no fuera levantada en el plebiscito.

Se ha estado denunciando lo ocurrido durante años. Una parte en la calle y en organizaciones con independencia social y otra parte a nivel judicial. Como mecanismos para que la denuncia siguiera, para obligar a que algo se investigara todo lo usado tácticamente es correcto. Pero aquí queremos evitar confusiones, la justicia que se reclama no se logrará a través del aparato jurídico del sistema. Como dijo en una charla el jurista Zaffaroni: "ya que tienen ese mecanismo jurídico para cubrir y tratar de engañar usemóslo hasta el extremo posible cuando resulta positivo para nuestro propósito". Se refiere sin duda, en aquella charla en el local del sindicato de Bancarios, a una actitud táctica. ¿Qué es el aparato jurídico sino una parte articulada del sistema que cumple funciones específicas para su reproducción? Es como se ha dicho tantas veces, eso es la justicia burguesa o si se quiere la estructura jurídica del sistema capitalista. Está para normalizar jurídicamente todo aquello que duele al sistema, cuidar la propiedad privada en primer térmi-



no. Para castigar fuerte a los pobres que roben alguna gallina o se rebelen algo o mucho contra el orden establecido y cubrir hasta el límite posible a los de arriba. Lo dirá con mas elegancia y rigor Foucault: "Los ilegalismos se han reestructurado con el desarrollo de la sociedad capitalista. Se ha separado el ilegalismo de los bienes del de los derechos. Separación que cubre una oposición de clases, ya que, de una parte, el ilegalismo más accesible a las clases populares habrá de ser el de los bienes: transferencia violenta de propiedades; y de otra, la burguesía se reserva el ilegalismo de los derechos: la posibilidad de eludir sus propios reglamentos y sus propias leyes; de asegurar todo un inmenso sector de la circulación económica por un juego que se despliega en los márgenes de la legislación, márgenes previstos por sus silencios, o liberados por una tolerancia de hecho... para los ilegalismos de bienes -para el robo-, los tribunales ordinarios y los castigos; para los ilegalismos de derechos -fraudes, evasiones fiscales, operaciones comerciales irregulares-; unas jurisdicciones especiales, con transacciones, componendas, multas atenuadas...". Otras consideraciones similares hace con respecto a lo jurídico y el sistema carcelario. Por más datos consultar a los banqueros de EE.UU. y Europa que se llevaron todo o por aquí a los Peirano y los Rhon y en el otro plano a todos los políticos,

industriales, terratenientes, y todos los cóndores que siguen sueltos o la "cárcel" de lujo que montaron para unos pocos de los monstruos.

La inocencia burguesa. Los familiares de expresos y otras organizaciones sociales lo han dicho con claridad: los compañeros caídos en la lucha o presos por luchar no son inocentes son culpables de haber soñado y peleado por un mundo mejor. Cierta ideología victimista, que a veces aparece, no hace honor a los compañeros que dieron todo lo que estaba a su alcance para procesar un cambio a fondo. El victimismo-inocencia se vuelve pariente del arrepentimiento o aún peor de reconocimiento de que no se debían haber hecho aquellas vigorosas actividades que tenían un sublime rumbo: el cambio de relaciones sociales. Esto esta dicho para lo que se ha ido transformando en ideología, por supuesto no para aquello que es táctico: el no aceptar cargo de la justicia burguesa, eludir que lo culpabilicen. No es cuestión de regalarse sino el problema es no hacer ideología de aquello que es sólo puntual y circunstancial. Por otra parte habrá casos en que la situación indique cosas como: "Sí lo hice y qué".

La violencia y muerte silenciosa del sistema.

El sistema tiene que ir haciendo sus recambios ideológicos para



hacer viable su funcionamiento. La línea bestia, la excepción -dictaduras y afines- son para determinadas circunstancias. Para la vida regular el sistema tiene sus mecanismos y dispositivos de violencia silenciosa. Por ejemplo, te puede matar a través de la miseria pero no de un tiro. Pasado el momento bestia debe desplegar todo un conjunto de discursos, toda una ideología general, que tienda a la servidumbre voluntaria, que se avenga al disciplinamiento, a las normas regulares para bien de sus intereses. Eso es lo que ellos quieren o como se entrelazan en la coyuntura de vuelta a la "normalidad" las cosas. El perdón a la masacre, al baño de sangre, la barbarie, es requisito de importancia para este conjunto de discursos parciales, también para la ideología general que quieren que funcionen para asegurar que todo siga como siempre. Por lo menos hasta que rebeldías varias le toquen el corazón y vuelvan a esa excepción que tienen en suspenso y que tanto cuidan. El Perdón, si se acepta, nos inserta de nuevo y nos hace cambiar la mirada y el sentimiento. Ya somos hermanos otra vez con el sistema y sus verdugos. Ya todo pasó. ¿Quién no comente un error?

Pretenden que la lógica comience a darse vuelta. Ya no son malas las bestias, es malo el rencoroso, el que odia el horror tenebroso del reciente pasado. Apretados por la lucha tenaz y larga y hasta presiones internacio-

nales tienen que finalmente reconocer que hubo terrorismo de Estado. Casi tres décadas después, ante toneladas de evidencia, no quedaba otra. Y pretenden pagar toda aquella dantesca crueldad, ni siquiera con veinte monedas como Judas, no, con un papelito que pide una especie de disculpa. Muy fuerte. Sabemos que este encare fue realizado por muchos con la intención de que se conociera la verdad de lo ocurrido. Fue un recurso táctico de un determinado momento. A la vez el hecho de que se reconozca, a regañadientes, de que hubo terrorismo de Estado tiene su efecto sobre la población en general. Desenmascara. Pero desde otro ángulo, el de fondo creemos firmemente, ese reconocimiento es cínicamente pueril. Ahí es donde decimos: metete el papelito en... el bolsillo de atrás. Además el papelito asqueroso viene con un regalo, un consejo de oro.

El Terrorismo de Estado y el papelito y discurso de "Blanca Nieves".

El día 4 de junio y organizado por el Ministerio de Educación y Cultura (MEC) la Comisión de Derechos Humanos de la Cámara de Representantes y la Comisión Especial de la Ley 18596 fue entregado un certificado que acredita haber sido víctima del terrorismo de Estado. Ese discurso ideológico que tantas veces hemos



escuchado, del Presidente para abajo esta vez estuvo a cargo del diputado Esteban Pérez. Se cumplía la formalidad sin entusiasmo alguno.

En la casa del Terrorista (del Estado) se realizó el evento macabro. Es algo así como si Jack el destripador invita a su casa a la madre que sufre el tremendo dolor por el descuartizamiento de su hija y don Jack le entrega un papelito a la madre donde dice lo siento pero no guarde rencor, no sea mala. Todo esto parece un chiste de humor negro. Lo peor es que no lo es.

He aquí el consejo de oro del mencionado diputado: "en este día hay que apartar del corazón todo sentimiento de odio porque el odio y el rencor son paralizantes y se necesita seguir construyendo el camino trazado para mejorar, porque muchas de las causas por las que hemos sido víctimas aún perduran"... ¿Te parece?

Ni olvido ni perdón y odio eterno a los verdugos. El que siga reclamando justicia de verdad, no la jurídica sino la ética, repudio a la impunidad, que se siga en la ruta de la búsqueda de la verdad, que no haya ni olvido ni perdón para quienes ejecutaron una siniestra y cruel política contra el pueblo y militancia diversa, el que siga marcando a los verdugos ejecutores sus cómplices y sus ideólogos activos es un resentido, un rencoroso, una persona llena de odio. Tenemos que abrazarnos, confrater-

nizar, hasta hacer cosas juntos con aquellos que con satisfacción hicieron el trabajo sucio al sistema. Con los que violaron mujeres, secuestraron niños, torturaron salvajemente, dieron tiros en la nuca a compañeros que estaban atados. Tiraron barriles cementados con seres humanos, queridos compañeros, al agua. Nos dirán algunos estudiosos del sentimiento, Lacan por ejemplo, que el amor y el odio son sentimientos que van muy juntos y que son inherentes a la estructura sentimental del ser humano. Más cuando ese ser humano no vive en una sociedad armoniosa, justa y llena de respeto y solidaridad, donde nadie atropella a nadie ni lo explota u oprime. Nos agregarán que si amamos mucho algo como por ejemplo la solidaridad, la igualdad, el respeto, la libertad, seguramente se siente odio por el individualismo atroz, por el genocidio, por la tortura, por el atropello feroz de los poderosos, por los que condenan a la miseria y al hambre a más de media humanidad.

"Se encontraron barriles con cemento con restos humanos..."

Si no sintiéramos un poco de odio por eso es que nuestro amor no es tan fuerte o hemos perdido la sensibilidad, tenemos órganos atrofiados. Para fundar una sociedad sobre el amor hay que estar dispuesto desde ya a no hacer lugar a todas aquellas vilezas repugnantes que son odiables. Odiemos lo que es odiable. Ta.



Los pueblos no están quietos. Nunca estarán quietos.

"Hay un solo camino... ayudando a que la rebeldía se extienda por todos lados, ayudando a que se junten el perseguido y el hombre sin trabajo, ayudando a que el "sedicioso" y el obrero explotado se reconozcan como compañeros, aprendan luchando..."

Sí, querido compañero Pocho, Martín en la OPR, frente a tanto atropello los pueblos no se han quedado quietos, han estado en la pelea. Pensamos que seguirán en la pelea por rato.

En estos años hemos visto pueblos en revuelta, luchas variadas de los de abajo donde gritan su presencia, su indignación, su ira, su disposición a ganar las calles. La cosa social tiene su confusión pero no está quieta ni resignada. La lucha no ha cesado ni cesará jamás.

Son muchos y variados los acontecimientos Sociales, políticos estratégicos, que están transcurriendo. Recientemente los de mayor volumen fueron los procesos que irrumpieron hace ya más de un año y pico, caso la llamada "Primavera Árabe" y que hoy se siguen desplegando. Todas estas luchas, igualmente las que siguen realizando nuestros movimientos sociales en América Latina, tienen el signo de esta época, de esta etapa del capitalismo. Por supuesto tendrán alguna semejanza y relación con otras de otros

momentos, pero en lo sustancial son de esta coyuntura específica.

Ocurren dentro de la actual situación global de la política imperialista que tantas veces se disfraza con el término globalización o tantos otros. Sabemos que para el Imperio, para el sistema capitalista todo, no se trata de otra cosa que reacomodar sus fichas para seguir oprimiendo, explotando, avasallando y asesinando con la miseria y la metralla a los de abajo.

Pero hay pueblos en revuelta, luchas parciales que ganan las calles, que hacen saber de su indignación, su rebeldía a la situación existente. Creemos saberlo, la cosa social tiene su confusión pero no está quieta ni resignada.

La lucha no ha cesado ni cesará jamás.

Son muchos y variados los acontecimientos sociales, políticos estratégicos, que están transcurriendo.

Vamos a tomar algunos acontecimientos como referencia. Los pueblos árabes han seguido manifestando su disconformidad, las expre-



siones callejeras no han cesado. No tendrán la intensidad del año anterior pero siguen allí y aparecen una y otra vez en diferentes zonas. Cultivan fermentos de esperanza, constituyen toda una búsqueda a su drama social.

Ya ha pasado más de un año de aquello que fue designado como la Primavera Árabe. Por supuesto admite su balance inicial, de algo que no está acabado ni mucho menos, aquello que comenzó en el Norte de África y Oriente próximo.

Como recordaremos los primeros enfrentamientos fueron en el Sahara Occidental en el mes de noviembre y seguidamente llegó el levantamiento popular en Túnez. Ya en enero de 2011 comenzaron las intensas protestas en Egipto el gobierno respondió con represión sangrienta pero esto no impidió que las multitudes siguieran saliendo a la calle. Con el correr de los días este movimiento se hizo incontenible y reclamó con vigor la ida de Mubarak. Cosa que finalmente logró. Esto no desarmó la estructura de poder existente: políticos, militares y fuerzas conservadoras lo rehicieron rápidamente. Lo mismo ocurrió con la fuerza imperial. Sustituyó a su antiguo aliado Mubarak con los que ahora ordenaban el poder y que se inscribieron en la esfera de su influencia y estrategia de inmediato. Llegó la represión feroz para las fuerzas más luchadoras. No obstante el pueblo ha seguido su pelea y ganando más de una vez las calles. Lo que sigue ocurriendo en este proceso, con

tantos componentes sociales distintos en su interior, merece seguimiento. El imperio y fuerzas conservadoras a su servicio estratégico han tomado el poder, o gran parte de él, pero no parece que aquí esté todo dicho.

Tampoco están muertos, pese a las brutales represiones sufridas, aquellos movimientos ocurridos en Argelia, Jordania, Oman, Baréin, Marruecos, Yemen, Arabia Saudí y otras de menor intensidad y duración. Se movieron, tomaron las calles, salieron de años de postración y de sufrir despotismo atroz. Hicieron cierta experiencia, incorporaron en su imaginario y en sensibilidad elementos nuevos que la historia dirá el efecto que finalmente tendrán en lo social-político. Rompieron bastante con ese disciplinamiento para la vida sumisa, para la resignación, para bancar el despotismo cruel... Y eso no es poca cosa.

Aquel proceso que tuvo otro carácter, el de Libia, fue finalmente una atroz y sangrienta invasión dirigida fundamentalmente por la OTAN. No olvidamos que el Régimen de Gadafi era despótico, que realizó represiones sangrientas, que en sus últimos tiempos estaba embanderado en la lucha contra el terrorismo siguiendo la línea de su actual amigo el imperialismo yanqui.

La mayoría de los titulares del momento daban esta intervención imperial con el aval de las Naciones Unidas teniendo como eje el petróleo. Hacía rato que Gadafi había hecho



contratos bilaterales y las petroleras estaban como en su casa llevándose todo lo que querían. Es más había acuerdos militares de Libia con Europa y Estados Unidos les estaban entrenando soldados y policías a Gadafi.

Pasando a lo general. Es cierto que los levantamientos apuntaron, en los hechos, básicamente al derrocamiento de títeres de Washington y pusieron en cuestión la influencia americana, israelita y otros socios en todo Medio Oriente.

Pero también, es cierto, al mismo tiempo las causas de estos levantamientos populares fueron múltiples y las motivaciones principales varían de lugar a lugar.

Algunas motivaciones son comunes: brutales dictaduras, corrupción desenfrenada, miseria a nivel de amplia población, una juventud muy activa, persecución despiadada a opositores, riqueza y poder en manos de unos pocos. Pero, obviamente no se puede ver este fenómeno como algo homogéneo y requiere él un análisis caso por caso. Distintos estudios señalan que nunca hubo movimientos de estas características y menos en tantos lugares casi simultáneos en esta área. También ha sido notorio que fuerzas imperialistas: EE.UU., Europa, más la constante presencia de Israel, han estado tratando de incidir de las más diversas maneras. Claro está, cuidando sus intereses económicos, sus alianzas geo-estratégicas, su influencia política en la mayoría de estos procesos.

Balas, intereses imperiales, gobierno déspota, riegan hoy las calles con la sangre noble de varios pueblos.

En los procesos que han emergido en el mundo árabe hay muchas cosas en juego y nuevos factores que aparecen. Sería equivocado afirmar, ni siquiera insinuar, que toda esta compleja trama que comprende diversos intereses y que se pasea por esferas políticas, económicas, estratégicas, ideológicas, es una creación planificada de antemano por EE.UU. y sus aliados imperiales. Fundamentalmente han sido los pueblos los que han movido el tablero. De paso digamos que el papel de Internet, de la informática, ha sido sobredimensionado sin dejar de tener presente que ha jugado su papel.

Finalmente, que ante los acontecimientos populares hayan comenzado el Imperio y sus socios a actuar planificadamente en función de sus intereses, ya es otra cosa. Y sobre esto último no hay duda. Pero no subestimemos en nada la pelea popular en base a esquemas.

Protestas, rebeldías, revueltas y enfrentamientos armados en otras partes.

“Libertad o muerte”, decía Pocho y no le gustaban las frases grandilocuentes. Modestamente pensaba que no había otra.

Pueden no ser los mismos conceptos pero vemos en la lucha de muchos pueblos que hay algo de esto.



Pero sabemos que para él donde hay lucha hay esperanza.

Por eso podemos decir que en un marco casi semejante surgieron en otros lugares luchas populares, protestas, una de ellas se difundió con el nombre de "Los indignados" tal el caso del M15 en España. También tenemos las manifestaciones en Wall Stret y otras. Las consignas y planteos de estas distintas movilizaciones cubren un amplio, y por momentos confuso, espectro.

Hace poco en Roma los enfrentamientos con la policía dejaron 70 heridos, entre ellos tres graves. Doce personas fueron detenidas. Madrid y Lisboa fueron los escenarios de las mayores marchas. Miles de personas manifestaron en Washington y Nueva York, donde fueron detenidas 88 personas.

En Londres, varios centenares pasaron la noche del sábado al domingo en tiendas de campaña en la plaza ante la catedral Saint-Paul, en el corazón de la City, tras la manifestación de la víspera, marcada también por algunos enfrentamientos y detenciones. En Amsterdam se colocaron unas 50 tiendas de campaña, colocadas en la plaza de la Bolsa, donde pasaron la noche del sábado al domingo. Ginebra, Miami, París, Sarajevo, Zurich, Méjico, Lima, Santiago, Hong-Kong, Tokio, Sidney... La "indignación" contra la situación y gran parte del orden existente se expresó ese sábado prácticamente en todos los continentes.

Nuestra América Latina tampoco está quieta.

Hay movilizaciones sociales diversas. Movimientos indígenas con determinadas reclamaciones parciales y generales; lucha armada como por ejemplo en Colombia y algo en Méjico y últimamente en Perú. Coexistiendo con movimientos sociales; levantamientos populares contra gobiernos y reclamando nacionalizaciones de riquezas naturales contra el saqueo imperial; plebiscitos populares contra decisiones gubernamentales o a favor de determinadas situaciones sociales y políticas; fuertes peleas sociales reiteradas como en Bolivia; resistencias que atraviesan fronteras y que se transforman en una sola voz como contra el ALCA; movimientos ecologistas en defensa de esa naturaleza tan maltratada y despedazada por el sistema; descontentos que se expresan en elecciones tradicionales que pronto defrauda la expectativa chica o grande existente.

Justamente esto último vinculado con los procesos institucionales, electorales, que no construyen poder popular directamente igual conviene tenerlo presente como dato de una realidad diferente a la de otros momentos históricos.

En estos días, en medio de la campaña electoral y ante dichos del candidato del PRI se dieron manifestaciones multitudinarias de estudiantes repudiándolo. Como ocurrió con los estudiantes hace unos meses en Chile.



Pero lo que importa de esto es la bronca que subyace en una población que ha visto empeorar sus condiciones de vida abrumadoramente. Si nos referimos a Méjico vemos que tiene: expresiones de lucha armada, de municipios libres, la propuesta zapatista antielectoral y de poder popular, los enfrentamientos conocidos en Atenco y Oxaca.

Combinaciones sociales y descreimiento de una forma de hacer política que lleva a que en diferentes lugares surjan voces revolucionarias, algunos ya hablando de que el pueblo debe tomar el poder: "porque la vía electoral está bloqueada, está corrupta". Es una voz. Sin duda son procesos complejos y confusos.

Muy variadas sus prácticas y propuestas.

Es mucho lo que aquí hay para ver en materia de construcción.

Hay indicaciones, de que todo un mundo simbólico muy perverso, parte de una estructura general, sigue jugando con fuerza y es presumible que por tiempo se proyecte impidiendo cambios auténticos. Se sabe la producción de un sujeto histórico opuesto al fabricado en estos siglos no se modificará de un día para otro, tiene su ritmo de cambio, precisa participación, lucha y otras prácticas mientras que el otro tiene siglos infames de existencia y ha logrado eficacia internalizadora.

Los logros deben ubicarse históricamente y en otro campo. En un ritmo quizás no apto para ansiosos, irán

dando sus frutos: la multiplicación de expresiones de acción directa, de autogestión en diversos campos, de organización de lo popular con formas que no apuntan a institucionalizarse, el descreimiento en ascenso de la clásica democracia burguesa, de la "casta" política y de una forma de hacer política. Todo esto de manera no "ortodoxa", con fluidez histórica que rompe esquemas. Más que nada los esquemones.

Veamos algunos ejemplos sin pretender un análisis riguroso. En Bolivia, voltearon a Sánchez de Lozada y vino Mesa que siguió una política esencialmente semejante, pero el movimiento popular se puso nuevamente en la calle y volteó a Mesa, un indicador que su experiencia organizativa y su conciencia de participación no habían muerto ante la frustración.

Ahora hay enfrentamientos a Morales del movimiento indígena y sindical. Una nueva situación social y otro enfrentamiento.

Por otra parte podemos decir que no han abandonado la lucha el MST porque Lula y su partido traicionó promesas. Se sabe que el MST no tiene una sola línea.

Se ha visto que por estas infames regresiones promovidas principalmente por partidos designados como progresistas no mueren las luchas de los abajo. Estas ya parecen tener raíces de cierta profundidad, los acontecimientos históricos son los que dirán la última palabra.



Veamos esto que esta llegando.

Son tremendas estructuras reaccionarias y propuestas políticas llenas de "nuevas" promesas que le hacen ir escogiendo, a este universo también relativamente nuevo que ha ido emergiendo, caminos que a veces lo llevan a los tumbos. Son caminos provisorios en instancias concretas y tramposas que se presentan y que estos movimientos todavía no terminan de ubicar en su justa dimensión. Que abandonarán cuando logren conformar su propia propuesta general de nuevas relaciones sociales, cosa que no vendrá de afuera, que se construye del adentro mismo. Y que para plasmarla necesita de una cierta fuerza social-política. ¿La producirá?

Las luchas por el poder popular, se ha visto en América Latina, empiezan por luchas cotidianas. Los movimientos de masa han tenido por momentos una gran capacidad de acumular fuerzas, en barrios, en comisiones por temas concretos como fue hace años el del agua en Cochabamba, por reclamos de tierras y respeto a su vida comunitaria de poblaciones indígenas y muchas más.

Hay expresiones variadas de la capacidad de los movimientos sociales para actuar y desafiar a los peores regímenes gubernamentales y las medidas que producen.

Han enfrentado a sangre y fuego en la calle a la represión policial y militar.

Se han ido dando formas organizativas singulares. Hoy los movimientos sociales actúan sobre problemas sociales y económicos, luchas por la salud, el agua, el empleo, derechos sindicales, las carreteras, la electricidad, Derechos Humanos, derechos precisos de las poblaciones indígenas. Son movimientos que devienen de sociales en políticos constantemente porque sus reclamos tocan intereses del poder dominante e interviene rápidamente el Estado para reprimirlos y a mediano plazo para tratar de volverlos al carril de la domesticación institucional burguesa. Especialmente atendiendo a las multinacionales extrativistas. Este enfrentamiento no está fuera de los llamados gobiernos progresistas ya que hemos visto que estos sintonizan con estrategias e inversiones que van en un mismo sentido con la estrategia de las multinacionales. Y sabemos esas multinacionales qué papel cumplen en el plano estratégico.

Nuestra cosa.

En nuestro país la agitación social ha tenido su volumen. Huelgas, reivindicación en materia de vivienda, educación, salud, DD.HH.

Contra represiones a protestas y contra los intentos de criminalizar la rebeldía.

De todo esto que hemos estado mencionando, bastante de paso, se dice más de una vez que de estas expresiones queda poco o nada de favo-



table. Resulta una medición que por lo menos se puede decir que está hecha con categorías de viejos discursos que no tienen principio de lectura rigurosa para el presente. Estaría implícito en estos discursos que: si no está el viejo partido de vanguardia, con su grupo de profesionales y técnicos, no puede haber salida. No conciben otra forma de hacer política, tiene que estar esa elite esclarecida para guiarlo todo. La escena política para ellos es el mecanismo electoral y todo lo referente a él. Casi es una concepción de la política de un museo de antigüedades. Que como museo es muy respetable.

Vamos a aclarar, la Organización política sigue siendo de primera importancia para la liberación y para la ruptura, para desestructuración del capitalismo e inicio de otro proceso sobre bases distintas. Pero es otra la forma política que debe buscarse y no debe encararse, como imitación del pasado ni como vanguardia sino en un nivel o campo distinto de esa misma lucha y el operar desde adentro mismo de ella, eso es condición imprescindible. Dos niveles de una misma cosa.

Todas estas luchas, reivindicaciones, enfrentamientos, implica un proceso de participación activa de población, acumulación de conocimiento a partir de experiencias y enfoques que se fermentan en pos de soluciones legítimas, todas cuestiones que resultan fundamentales en la construcción de poder popular, dentro del cual debe

estar en todo momento, bien adentro y no afuera, la Organización política, teniendo la doble articulación que un proceso de esta naturaleza exige.

Cuando una nueva forma de hacer política solo es retórica.

Pero una nueva forma de hacer política o construir el poder popular no deben ser frases para una linda retórica o para poner un poco de cosmético de buen color a viejos y reiterados discursos que llevan finalmente al mismo puerto una y otra vez. Despacio porque tengo prisa, podría decir la experiencia histórica que aspira a la real emancipación. Pues la prisa ha llevado, circularmente, repetidamente, a callejones sin salida o a meter más profundamente a los de abajo a través de sus postulantes o que dicen representarlos, en este despiadado sistema.

Nuestro proyecto de intención revolucionaria comprende hoy, como ayer, la elección coherente de caminos para transitar. Sin dogmas en cuanto a las herramientas teóricas a usar, toda producción rigurosa que permita mejor lectura debe ser tenida en cuenta. Con aquella frescura y apertura que nos permita vivir nuestro tiempo, teniendo muy presente todos los cambios que trajo y traen. Dotarnos, en fin, de una lectura que ubique sin anteojeras los reales problemas de nuestra época. Al mismo tiempo con firmeza e intransigencia para enfren-



tar todo lo que produce y sostiene al sistema actual, con el corazón y tesón puesto en un porvenir que hay que construir todos los días en los diferentes ámbitos de militancia.

Sin elitismos ni vanguardias, dos formas de jerarquizar las prácticas y deslizar, posiblemente inconcientemente, valores que no pertenecen al campo de los oprimidos ni a un proceso que necesita ser bañado por la luz de nuevos valores para que su marcha no sea confusa y hasta negativa. Pues de lo contrario no se estaría desestructurando ideológicamente y políticamente esos valores jerárquicos tan conectados con la dominación y la obediencia sino remachando producciones ajenas sobre el sujeto histórico.

Organización política, como la entendemos, no es sinónimo de vanguardia ni de elites "esclarecidas" sin las cuales el pobre "pueblo ignorante" no sale del laberinto capitalista. Sí, la organización política forma parte sustancial en la construcción de esa salida pero desde otros valores, desde otras prácticas ideológicas y éticas, desde otra sensibilidad social, desde otro nivel. Organización eficiente no es sinónimo de jerarquía. Organización política siempre adentro y formando parte del proceso con el pueblo, conviviendo con su grado de conciencia. Aspirando a contribuir a su elevación o modificación positiva con sentimiento de pertenencia a ese pueblo en plano de igualdad no de las "alturas" del saber.

La ideología no viene de afuera, se produce en el seno mismo de las prácticas, en las ideas y comportamientos que el pueblo va realizando a través de sus diversos enfrentamientos. La producción de una tecnología social-política nueva y "discursos de saber" correspondientes a la liberación no pueden producirse sin desplazar a los que hacen a la dominación. Son discursos que deben entrar en confrontación y que deben abreviar de todas las instancias de resistencia donde el pueblo protagoniza luchas. En tal sentido, también la Organización política está en constante reeducación.

Dicen que "el poder existe en actos", lo mismo puede decirse de la revolución. No es una entelequia o algo que ante determinado conjuro viene. No es un acto aislado. Exige prácticas modificadoras, de ruptura, de discontinuidad, en campos como el económico, el ideológico, el político-jurídico, el cultural general. Todo ello se concreta en un proceso con activa participación popular. Un pueblo que lo compondríamos como un amplio espectro de los oprimidos y explotados que designamos en esta etapa histórica como conjunto de Clases oprimidas. Un nuevo "proletariado". Un pueblo que sufre, dentro de los cambios estructurales ocurridos, una fragmentación de importancia que debe ser superada, tender lazos solidarios que vinculen, que la unidad de sus luchas constituyan un fundamento de primer orden para que



conformen una fuerza social capaz de dar luchas efectivas y dar pasos en calidad. No estamos hablando de gradualismo, ni linealidad ni de tomar casetas enemigas una a una. Estamos hablando de coherencia en la ruta hacia la construcción de un pueblo fuerte, de un poder popular que concebimos como el empoderamiento del pueblo organizando la vida social con sus instancias políticas propias y específicas.

El territorio de los sueños y las luchas.

Hay un territorio que se habita para siempre.

Hay una región compuesta por un sentimiento que es pensamiento y es memoria, que odia la crueldad asesina y ama un sueño, el mismo por el que tantos lo dieron todo. Ese sentir no cesará. Jamás se doblará la hoja de ese libro que marca un horizonte. Así como nunca serán olvidados seres queridos ni sus ideales. Esas convicciones y sentimientos perdurarán en el tiempo. Sin duda.

En este territorio, en esa otra realidad esta Pocho, lo que implica que estará siempre entre nosotros. Con su pueblo. Pocho mantuvo siempre sus costumbres, su cultura de hombre bien del pueblo y bien de abajo, con calle de la buena, tenía enorme anclaje en estos barrios. "Caminaba bien", para usar el giro barrial.

Lo daba todo por que así lo sentía. No esperaba nada a cambio. ¿Qué

otra cosa es la solidaridad de clase, de los de abajo?.

Serán imborrables ya sus pasos, se seguirán sintiendo en estos barrios que fueron gran parte de su vida. Pero se seguirán sintiendo también donde haya una lucha, donde haya rebeldías contra el sistema, donde haya cabezas con utopías, donde haya entrega por la causa que se pelea, donde se ponga el corazón, el sentimiento todo para arrimar un granito de arena para ir acercándose a una sociedad justa, libre y solidaria, sin pobres, sin privilegios, sin burgueses. Donde haya sueños y esperanzas, donde haya bronca y ganas de sacarse esta inmundicia de sistema de arriba, donde haya pelea de veras por lograr otra forma de vivir. Allí estará. También donde haya rechazo a lo pomposo, donde esté la modestia de su clase. Pocho nunca dudo del sendero a transitar. Sabía y lo intuía que había horizontes libertarios. Por eso, en su carta dijo con modestia: libertad o muerte.

No era una retórica era sentimiento profundo, del corazón mismo. Sus conceptos, sus bromas, contenían un rechazo a las elites a la fantasiosa cultura del héroe. "Quiero que me hagan un lugar". Ya no Pocho. Ya no. Ya estás en un lugar, del reconocimiento eterno al militante de entrega generosa. Estás en el corazón y el recuerdo de todos los que aspiramos a un mañana mejor y distinto. Estás entre nosotros y seguirás marchando con nosotros. Así que sólo hasta luego querido compañero.